

ORACIÓN DEL ESTUDIANTE

Santísimo Cristo de la Buena Muerte, Tú que acaricias mis limitaciones y acoges mis pecados, Tú que abrazas mi debilidad y amas mi pequeñez de ser humano, Tú que eres pilar fundamental en los momentos de flaqueza, me presento ante Ti esta noche, para pararme en la Cuaresma y ser consciente de lo que me rodea.

Gracias Señor por haber puesto en mi vida un testimonio de verdadera entrega a los demás, de darse hasta el extremo, hasta el punto de dar la vida por amor llegando así a tu Buena Muerte.

Gracias también por la suerte de haber vivido de cerca la llamada que le hiciste a un joven como yo, con insistencia llamaste a su corazón y un día él aceptó, tambaleando todas sus expectativas y dejándose llevar dijo sí y es que, tus planes están por encima de todo lo que podamos llegar a imaginar.

Gracias por haberme dado el enorme privilegio de pisar y conocer tu Tierra, los lugares que narran tu historia, recordándome que muchas veces nos equivocamos al pensar que seguimos a un Dios que se encuentra en un sepulcro, cuando la verdad es que tu sepulcro está vacío. Nuestro Dios ha resucitado y está vivo en medio de nosotros y muchas veces no te vemos o no te reconocemos.

Te doy las gracias también por todas y cada una de las situaciones que vivo, porque son las que me forjan como persona y dan forma a mi fe. Nos pasa a menudo, que cuando no entendemos o consideramos que la situación por la que estamos pasando es injusta, difícil o que simplemente no es lo que esperábamos, queremos que nos la cambies, sin saber que realmente eres Tú quien nos pone en cada situación para cambiarnos a nosotros.

Dame Señor humildad y sencillez para ser evangelio vivo, para ser capaz de transmitir el mensaje y los valores que tanto necesita esta sociedad, siendo ejemplo de cristiana comprometida en una sociedad donde Dios no está de moda.

Derrama en mí Tu Gracia y la capacidad para ser instrumento tuyo en el día a día de mi Universidad, donde confluyen diferentes ideales y escalas de valores y tanto escasea el respeto. Que mis estudios no sean una simple acumulación de conocimientos para cumplir con un deber, sino que me ayuden a seguir siendo instrumento tuyo en el día de mañana como una verdadera profesional católica.

Para este mundo tan descontrolado y falto de amor, te pido compasión y misericordia, para esas madres que sólo encuentran dolor y desesperación y están faltas de recursos, te pido fortaleza y Fe para que sean capaces de decir sí a la vida, dando a luz y abriendo nuevos horizontes. Te pido Señor por las vocaciones, por los sacerdotes y religiosas, por la educación cristiana en las familias, para que sea constante y cuidada, haciendo así Iglesia en cada rincón del mundo.

Enséñame a agarrar fuerte el cirio de cada día, dando luz a aquellos que están cansados y en soledad, a los tristes y que no tienen esperanza y a los ancianos que nadie atiende. A aquellos que te necesitan pero no se atreven a buscarte, para que sea capaz de abrazar los sufrimientos y las preocupaciones de todo aquel que me rodea.

San Juan Pablo II dijo “Si haces del evangelio de la Cruz tu proyecto de vida; si sigues a Jesús hasta la Cruz, te encontrarás a ti mismo plenamente”.

La cruz es vida, es el “Dios con nosotros” que vino para entregarse, bajándose hasta nuestra misma condición de ser humano. Por ello Te pido, Señor, me des la gracia de escuchar con el corazón y así poder reconocerte en la fracción del Pan en cada Eucaristía, encontrando así Tu Cuerpo roto y entregado por mí. Que pueda escuchar cómo dices mi nombre, que mis ojos estén abiertos para contemplarte y mi corazón sea capaz de abrir esa puerta en la que tu no te cansas de llamarme, Cristo de la Buena Muerte, clavar mi rodilla en el suelo y poder decir y confesarte: “Señor mío y Dios mío”

Amén.